
■ IN MEMORIAM

Profesor Doctor Nicolás Enrique Breuer Planás

En la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Asunción, entrando, a la derecha estaba el AULA MAGNA y a la izquierda el Aula 4, y en ella, sobre la pizarra, se leía "Sólo un hombre bueno, puede ser un buen médico" Nothnagel. Médico alemán éste, fallecido en 1905, y en cuyo homenaje sus pacientes acuñaron la frase y la estamparon en su lápida.

El Profesor Nicolás Breuer fue un buen médico porque era un hombre bueno.

Estuvo casado con Beatriz Moyoli con quien tuvo 9 hijos. Fue Profesor de Clínica Médica y jefe de servicio de la Primera Cátedra de Clínica Médica. Su tesis fue *La diabetes en el Paraguay: estudio de 110 pacientes hospitalizados* (1960). Fue Presidente de la Sociedad Paraguaya de Medicina Interna, Presidente de la Academia de Medicina del Paraguay, Máster del *American College of Physicians*, Profesor Emérito de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNA y miembro del Movimiento de acción católica, entre otras distinciones. En el último tramo de su vida, escribió el libro *Historia de una vida. La vivencia de una persona en el transcurso de un siglo*.



Recuerdo hechos que se convirtieron en tradición durante su jefatura:

1. Foto anual del plantel médico de la cátedra
2. Misa de acción de gracias en la capilla del Hospital de Clínicas oficiada por su amigo el sacerdote Jesús Montero Tirado

Tenía un espíritu conciliador si surgía alguna diferencia entre los integrantes de la cátedra, de allí el mote de *Canciller*.

Un colega lo describió como administrador de talentos y para muestra un botón: dio oportunidad a los jóvenes de ocupar el importante cargo de jefe de sala. Fui uno de ellos.

En las recorridas en sala, ante un caso notable por lo raro o extraordinario, hacía referencia a la *cajita de perlas* que debe tener todo médico, donde atesorar algún signo o síntoma patognomónico (que hace un diagnóstico) o concepto fundamental, y eso lo caracterizaba: conocimiento práctico y actualizado.

Al mismo tiempo, pero en el otro sentido, preguntaba "si escuchan el paso de galope de una manada que no ven ¿en qué piensan? ¿cebras o caballos?", instándonos a resistir la tentación a la que somos tan afectos los médicos de hacer diagnósticos de enfermedades raras en vez de priorizar a las más comunes. O parafraseando el prefacio del libro de Cecil o Harrison, pensar *mejor* que estamos ante un síntoma raro de una enfermedad común, *antes* que un síntoma común de una enfermedad rara, que remataba con la frase "las enfermedades comunes son comunes".

Perlas del Profesor Nicolás Breuer

-Con el personal de secretaría y archivo

"Nunca lo vi malhumorado, tampoco maltratar a nadie, en todo sentido un Señor cuya educación era insuperable. Era tan gente, tan exquisito. Fue un buen jefe". Miriam Cassanello. Jefa de archivo.

-Con su familia

"Daba gusto conversar con él sobre religión, tenía una fe inquebrantable y argumentaba con conocimiento". Prof. Dr. José G. Bellasai.

-Con sus colaboradores: internos, residentes, jefes de sala

1. Ante la escena de un paciente con diabetes acompañado por un familiar que lo denuncia por no respetar la dieta, decía, "se espera que el médico lo recrimine, y así sucede; pero el que debería ser recriminado es el médico, ya que no consigue el objetivo de controlar la glucemia con el tratamiento adecuado". Recordándonos así el síntoma de la diabetes mellitus descompensada: polifagia.

2. Nos hizo notar la diferencia en las indicaciones post operatorias de cirugías mayores con analgesia pobre (en nuestro medio). En cambio, allá donde se formó (USA), aún para cirugías menores, el uso generoso de analgésicos potentes a horario.

3. Un día llega a la sala con un fuerte cuadro gripal: los ojos vidriosos, con el pañuelo en la mano para secarse la nariz, y cada frase que decía le desencadenaba un acceso de tos. Ante alguna insinuación de por qué había venido en esa condición, respondió "vengo porque soy el jefe, si eran ustedes (jefes de sala y residentes) vendrían para traerme un certificado de reposo por 10 días".

4. Anécdota de la tela metálica en la ventana de la pensión de sala B, recién instalada. Nos la enseñó y pidió que la controláramos en los próximos días. Unos días después comprobamos que tenía un tajo, hecho por los familiares del paciente internado en dicha sala para pasarse insumos: comida, medicamentos, etcétera, acortando camino. La explicación del Profesor "el paraguayo cree que la tela metálica ataja el viento".

5. En lo personal siempre conté con su apoyo y estima, me promovió al importante cargo de jefe de sala con sólo 6 años de recibido de médico y luego me dice "debes presentar la tesis: cuando pensamos en la que quisiéramos escribir, soñamos que sea, como mínimo, candidata a ganar el premio Nobel, y no es necesario. Basta hacerla modesta con todos sus requisitos para pasar el trámite, y luego podremos abocarnos al trabajo para ganar dicho premio".

Misión cumplida querido Profesor Nicolás, lo atestiguan tus familias: tus hijos que te sobreviven y los médicos que como yo, recibieron tu inestimable ayuda en la formación y somos la familia de la Primera Cátedra de Clínica Médica.

DESCANSA EN PAZ

Doctor Enrique García Colmán

Médico clínico. Formado en la 1º Cátedra de Clínica Médica donde cursé Semiología y Clínica Médica, siendo interno, residente, jefe de guardia de urgencias, instructor, jefe de instructores y jefe de sala.

Correo electrónico: egarciac57@hotmail.com